

Compromiso Social

Cuando hablamos de labor social en el ámbito institucional nos referimos a las acciones realizadas por algunos grupos que demuestran la convicción de ser útiles a la sociedad mientras desarrollan actividades propias de su organización. En el caso de la Asociación de Arlequines de la Colonia Tovar desde su creación se hizo evidente la intención de vincularse a la comunidad participando en proyectos y programas sociales. Prueba de esto son los estatutos de la organización en los que se aclara que los valores éticos como la solidaridad y cooperación deben ser parte de sus integrantes estando dentro o fuera de su sede.

Uno de los rasgos más importantes del texto legal, porque refleja el compromiso social que adquiere un ciudadano al convertirse en Jokili, está plasmado en la cláusula vigésima cuarta. En ella se define que “es deber del miembro del Club Jokili contribuir y velar por la conservación del medio ambiente de la Colonia Tovar, en especial lo que se refiere a la arquitectura típica, conservación y preservación de la fauna y de la flora que ha venido desarrollándose en el pueblo y que es parte integrante del fuero idiosincrásico, étnico y arquitectónico de los moradores y reminiscencia de los que fueron los próceres de la Colonia Tovar, que llegaron en el año 1843”.



La primera actividad que realizó el Jokili fue la celebración de un acto navideño destinado a los hijos de los miembros de la organización, de sus familiares y de sus amigos. La idea de que Santa Claus visitara la sede del Jokili surge el quince de noviembre de 1977 en una asamblea ordinaria. Ese año, el seis de diciembre, se recibió por primera vez a Santa, representado por Paúl Wödl. Desde entonces, y por varios años, los pequeños aguardaron ansiosos la llegada de un hombre barbudo con un saco y una campana que les entregaba regalos a cambio de cantar, recitar o prometer que su conducta mejoraría en casa o en la escuela. Esta práctica ha

desaparecido, pero el Jokili tiene el compromiso de retomarla a partir de este año 2007.

Por otro lado, las damas jokili organizaban mercados navideños, tómbolas y diferentes eventos para recaudar fondos que fueron utilizados en su mayoría para colaborar con el desfile a caballo de los Reyes Magos, tradición rescatada por el grupo. El dinero recolectado fue usado específicamente para comprar paquetitos de dulces que eran obsequiados a todos los niños que en las calles esperaban para saludar a Melchor, Gaspar y Baltasar. Desde el año 1978 hasta 1981, para este propósito se habían invertido un total 25.510 bolívares, así quedó asentado en los libros de registro.

La primera fiesta de la cerveza *Oktoberfest* en la Colonia Tovar fue organizada por el Jokili en 1980, con patrocinio de la Cerveza Zulia. Esta celebración se llevó a cabo con la intención de recoger dinero para terminar la construcción de la torre de la Iglesia San Martín de Tours que había quedado a medias por falta de presupuesto. Para este fin, Comercial Cervezulia C.A emitió un cheque por 20.000 bolívares, de los cuales 10.000 bolívares fueron para decoración y útiles de la fiesta y 10.000 bolívares para colaborar con la iglesia.

Con estos fondos la familia Jokili llenó la calle principal del pueblo de Kioscos adornados con cadenas de pino y flores. Durante tres días los asistentes pudieron disfrutar de la música o juegos tradicionales mientras degustaban una apetitosa comida y tomaban cerveza. Con los fondos obtenidos del *Oktoberfest* se culminó la torre de la iglesia incluyendo las ventanas, la estructura de la cúpula en cobre, el friso y la pintura, todo por un monto total de 22.710 bolívares. Testimonio de ello es un pergamino que se depositó bajo la cúpula el cual tiene impreso los nombres de los que ayudaron. Con el resto de los fondos, poco después, se frisó el muro del cementerio.



Entre otras cosas el Jokili siempre estuvo presente en los desfiles conmemorativos del aniversario de la fundación de la Colonia Tovar. Participó en la construcción de carrozas alegóricas e hizo aportes económicos. En 1982 para la celebración de lo 139 años del pueblo realizó un aporte al Club de los Gorilas por un monto de 670 bolívares. Más allá de la frontera realizó contactos con la ciudad de Emdingen en Alemania para traer grupos musicales, en 1982 la Orquesta Municipal de Emdingen *Stadmusik* y en 1998 El *Spielmannszug*, a cuyos integrantes se les dio gustosamente hospedaje, transporte y alimentación, con el objeto de crear vínculos y fomentar el intercambio cultural entre ambos países.

Finalmente se podría mencionar cómo en varias ocasiones las damas de la organización se reunieron para proporcionar ayuda a familias y viudas de pocos recursos, residenciadas en los caseríos rurales del Municipio Tovar como Capachal y Las Peonias. Se logró recolectar ropa, alimentos y, en algunos casos, dinero en efectivo.